

Bulweria bulwerii (Petrel de Bulwer)

Por Aurelio Martín

Ave marina procelariforme del tamaño de un mirlo, distribuida por latitudes tropicales y subtropicales de los océanos Pacífico y Atlántico. Está presente en todos los archipiélagos macaronésicos incluyendo las islas Salvajes. Su nombre alude al reverendo inglés James Bulwer, un naturalista que colectó los primeros ejemplares en Madeira en 1825.

En Canarias fue mencionado por primera vez en 1829 por los naturalistas Philip Barker Webb y Sabino Berthelot los cuales, durante un viaje a La Graciosa, recibieron varios ejemplares vivos que los pescadores les trajeron desde Alegranza y que denominaban “*perritos*” en alusión a que su sonido de cortejo en el nido recuerda a un ladrido. En la actualidad cría en casi todas las islas, islotes y roques, si bien las colonias en las islas mayores sufren una gran depredación por ratas y gatos.

Siendo un ave pelágica solo visita las zonas de cría durante la noche. Nidifica bajo rocas, en grietas y a veces en huras excavadas en la arena. La puesta, de un solo huevo de color blanco, tiene lugar a finales de mayo y principios de junio. Después de que los pollos abandonan el nido durante el mes de septiembre, dejan las aguas del archipiélago para dirigirse hacia sus áreas de invernada entre Brasil y la costa de África Occidental. Se alimenta durante la noche de pequeños peces luminiscentes mesopelágicos que ascienden de aguas profundas a la superficie, así como de cefalópodos y crustáceos.

No hay censos recientes de sus efectivos en Canarias -los únicos en España- pero en la década de 1980 se estimaron unas 1.000 parejas nidificantes, señalando a los Roques de Anaga (Tenerife) como uno de sus mejores enclaves.

Está incluido en el Listado Español de Especies Amenazadas y en el desfasado anexo VI del Catálogo Canario de Especies Protegidas.

